

Los 25 años del Laboratorio de Pintura: del Museo Nacional de Bellas Artes a la Recoleta Dominica.

Lilia Maturana Meza
Carolina Ossa Izquierdo
Ángela Benavente Covarrubias

RESUMEN

En el año 1982, gracias al interés e iniciativa de las autoridades de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), cinco personas empezaban a forjar las actividades del Centro Nacional de Conservación y Restauración (CNCR) en dependencias que el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) cedió con este fin. Este artículo da cuenta de las actividades desarrolladas por el Laboratorio de Pintura del CNCR en sus 25 años de existencia, haciendo énfasis en el número de obras intervenidas; museos y colecciones atendidas; profesionales que han integrado el equipo; cambios en la forma de trabajo y los principales hitos de su historia.

Palabras Clave: restauración, Laboratorio de Pintura, 25 años, historia

SUMMARY

In 1982, thanks to the interest and initiative of authorities at the Directorate of Libraries, Archives and Museums (DIBAM), five people started up and forged the activities of the National Center for Conservation and Restoration (CNCR), working in offices provided by the National Museum of Fine Arts (MNBA). This article reviews the activities carried out by the CNCR Painting Laboratory in its 25 years of operation, emphasizing the number of works performed, museums and collections looked after, some of the team's professionals, changes in work habits and the most important highlights of its history.

Key words: restoration, Painting Laboratory, 25 years, history.

Lilia Maturana, Diseñadora, Universidad de Chile, Restauradora de Obras de Arte y Jefa del Laboratorio de Pintura del CNCR.

Carolina Ossa, Licenciada en Arte, Mención Restauración de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), Restauradora del Laboratorio de Pintura del CNCR.

Ángela Benavente, Licenciada en Arte, Mención Restauración de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), Restauradora del Laboratorio de Pintura del CNCR.

El Laboratorio de Pintura inició sus actividades, junto a todo el Centro Nacional de Conservación y Restauración, en las dependencias de uno de los subsuelos del MNBA en octubre de 1982, funcionando en este lugar hasta el 13 de junio de 2003. El resto de los laboratorios del CNCR se trasladaron en 1988 a las casas de Lo Matta y finalmente en 1998 a su sede actual en el claustro de La Recoleta Dominica, convertido en un centro dedicado a la conservación y difusión del patrimonio cultural, al cual se suma el laboratorio de pintura en 2003.

Desde el año 1982 hasta el 2007 han trabajado en el laboratorio, junto al equipo permanente, 57 restauradores participando en proyectos, pasantías, prácticas y voluntariados. En el transcurso de estos años han pasado por el Laboratorio profesionales provenientes de España, Cuba, Alemania y Colombia. Actualmente el grupo de trabajo está conformado por dos profesionales con contratos permanentes, dos profesionales con contratos anuales, más un equipo de 7 restauradores (contratados y en práctica), específicamente para la ejecución del proyecto de restauración de la Serie Grande de Santa Teresa, que durará dos años, todos ellos provenientes de distintos centros de formación, tanto nacionales como del extranjero, lo que constituye un aporte y enriquecimiento para el desarrollo de las intervenciones, investigaciones y actividades que se realizan.

En cuanto a las intervenciones, en estos 25 años se han restaurado 928 obras en total, entre las cuales están incluidas pinturas de caballete, pinturas murales y esculturas policromadas. Posteriormente al año 2005, la escultura policromada pasó a ser parte de las labores del Laboratorio de Monumentos del CNCR.

Nuestras mayores solicitudes provienen de instituciones pertenecientes a la DIBAM (70%), entre las cuales se encuentran:

Museos:

- Museo Regional de Antofagasta.
- Museo Regional de Atacama, de Copiapó.
- Museo Histórico Gabriel González Videla, de La Serena.
- Museo Gabriela Mistral, de Vicuña.
- Museo Regional de Rancagua.
- Museo O'Higiniano y de Bellas Artes, de Talca.
- Museo de Arte y Artesanía, de Linares.
- Museo Histórico, de Yervas Buenas.
- Museo Mapuche, de Cañete.
- Museo Azul, de Ancud.

- Museo Regional de Magallanes, Palacio Menéndez.
- Museo Nacional de Bellas Artes.
- Museo Histórico Nacional.
- Museo Nacional Benjamín Vicuña Mackenna.
- Museo de Artes Decorativas.

Bibliotecas y archivos:

- Biblioteca Nacional.
- Biblioteca Pública N° 1 Santiago Severín. Valparaíso.
- Archivo Nacional.

Cabe destacar, entre los museos Dibam al Museo Nacional de Bellas Artes, quien concentra el mayor porcentaje de nuestro trabajo (ver gráfico 1), lo que concuerda directamente con la gran cantidad de patrimonio pictórico que este museo posee y la estrecha relación que el Laboratorio de Pintura mantuvo por tantos años con ese museo.

Otra institución con la que se ha mantenido una larga y fructífera labor, ha sido el Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca también poseedor de una gran colección pictórica que ha representado el 12% de nuestro trabajo entre las instituciones Dibam.

Las solicitudes restantes (30%), provienen de otras instituciones estatales y privadas que poseen importantes colecciones expuestas al público, condición que pone el Cncr para un trabajo conjunto. (ver gráfico 2). Entre éstas se encuentran:

Instituciones estatales:

- Ministerio de Educación.
- Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Embajada de Chile en Brasil.
- Senado de la República de Chile.
- Cámara de Diputados.
- Armada de Chile.
- Banco Central.

Instituciones no estatales:

- Museo de la Solidaridad
- Museo de Paihuano.



Foto 1. “Vecinos curiosos”. Pedro Lira. 87 x 73 cm. Museo O’Higginiano y de Bellas Artes de Talca. 2004

Gráfico 1
Obras restauradas

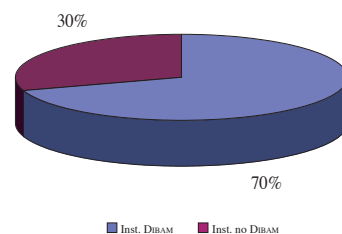
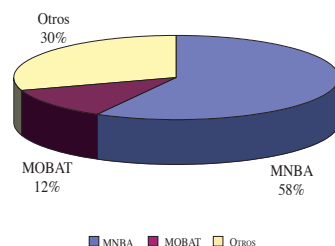


Gráfico 2
Obras Instituciones DIBAM





Fotos 2 y 3. “Benjamín Vicuña Mackenna Intendente”. Luis Eugenio Lemoine. 120 x 90 cm. Museo Benjamín Vicuña Mackenna. Estado de la obra antes y después de los tratamientos de restauración realizados en el Laboratorio de Pintura del Cnrc. 2003.



Foto 4. Lilia Maturana M., jefa del Laboratorio de Pintura del Cnrc, junto a Jos Deuss conservador a cargo de la muestra “El Siglo de Oro Holandés en Dordrecht”. 2003.

- Banco de Chile.
- Chase Manhattan Bank
- Fundación Gasco.
- Instituto Nacional.
- Universidad de Talca.
- Universidad Católica de la Santísima Concepción.
- Iglesia La Matriz del Salvador, de Valparaíso.
- Iglesia Santa Rosa de Los Andes.
- Ermita de la Virgen de Fátima, de Paine.
- Iglesias de Parca e Iquiuca.

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Entre los años 1982 al 2003 el trabajo del laboratorio tuvo un énfasis importante en la intervención de las pinturas, abarcando todos los procesos de conservación y restauración de las mismas. Estos muchas veces tardaron largos períodos de tiempo, y debido al gran volumen de obras, exigió de un trabajo intenso y la necesidad de contratación de nuevo personal para el Laboratorio de Pintura.

Los problemas con los que normalmente nos encontramos eran deterioros causados en su mayoría por una deficiente manipulación de las obras, intervenciones anteriores realizadas por gente no especializada y accidentes. Un ejemplo de estos deterioros es la obra “Benjamín Vicuña Mackenna, Intendente” de Luis Eugenio Lemoine, en la cual se encontraban numerosos rasgados, deformaciones y rayados, lo que representó un gran desafío para el equipo de nuestro laboratorio Cabe destacar que en su mayoría, el patrimonio pictórico intervenido por el Laboratorio corresponde a pintura del siglo XIX, pintura que presenta una estructura y materialidad tradicional y normalmente muy estable; en menor proporción nos encontramos con pintura colonial y contemporánea, siendo esta última no despreciable su cantidad dado los pocos años de vida que presenta.

Numerosas fueron las pinturas de caballete y murales que pasaron por nuestras manos. Sería largo de enumerar la cantidad de obras emblemáticas intervenidas a lo largo de estos años; algunas de ellas nos han planteado importantes desafíos, manteniéndolas aún en nuestras memorias. Una de estas obras fue “El hundimiento de la Esmeralda” de Thomas Somerscales, que se encuentra actualmente en el Museo Naval de Valparaíso, pintura encargada por el Presidente Aníbal Pinto, para su despacho en La Moneda. Finalizada la restauración de la obra, señalada como una

de las más destacadas del autor, fue entregada en una gran ceremonia realizada en la Sala Ercilla de la Biblioteca Nacional, con amplia difusión. El trabajo de restauración realizado quedó registrado en un informe que constituye el primer antecedente de los actuales informes de restauración que realiza el Laboratorio de Pintura.

Una característica importante de este período fue la estrecha relación del Laboratorio de Pintura con el MNBA. El trabajo con el museo abarcó todas las áreas de la conservación, desde la conservación preventiva, como el registro y evaluación de las condiciones climáticas de las salas de exhibición hasta las intervenciones propias de restauración. Un ejemplo del trabajo de registro y evaluación de condiciones climáticas fue el realizado con la exposición “El Siglo de Oro Holandés en Dordrecht”, cuyos resultados se enviaban diariamente a Holanda mientras duró la presentación de la muestra.

Se colaboraba en las situaciones de emergencia, realizando las intervenciones necesarias sobre las pinturas afectadas tanto por atentados del público como rayados, rasgados, o golpes, y deterioros producidos por otro tipo de causas, como inundaciones, sismos y otros.

Otra labor importante que se realizó habitualmente en esos años, la cual se sigue realizando después del traslado de nuestras dependencias a la Recoleta, fue el prestar asesorías en la verificación de los estados de conservación de ingreso y salida de las obras pertenecientes a exposiciones internacionales realizadas en el museo, trabajando en conjunto con los curadores o conservadores responsables de éstas.

En lo que respecta a las intervenciones de conservación y restauración sobre las obras, éstas se seleccionaban en conjunto con el director y la curadora considerando el programa de exposiciones anuales a desarrollar, tanto en las salas del museo, Galería Espacio Abierto, salas de los mall Plaza Vespucio, Plaza Norte y Plaza El Trébol de Concepción.

Las obras eran intervenidas de acuerdo al calendario de exposiciones programadas, por ejemplo el ciclo “reactivando la memoria”, en cuyo marco se exhibieron la selección de obras de Henriette Petit, las retrospectivas de José Gil de Castro y Elsa Bolívar, exposición de pintura española, pintura holandesa y solicitudes de otras instituciones para exposiciones temporales.

Sin duda, la colección más numerosa intervenida perteneciente al MNBA fue la Colección de Pintura Española. Estas obras fueron exhibidas, después de finalizados los tratamientos, en varias ciudades de España. Una de las pinturas que debe destacar de esta serie es “San Francisco en oración” del autor Francisco de Zurbarán.¹

Actualmente seguimos colaborando con el museo recibiendo obras en nuestras dependencias del CNCR en el marco del proyecto “Recuperando Colecciones Olvidadas”, atendiendo permanentemente sus necesidades en el tema.



Foto 5. “Dos desnudos”. Henriette Petit. 130 x 138 cm. Museo Nacional de Bellas Artes. Obra restaurada el año 2003 en el Laboratorio de Pintura del CNCR. 2003.



Foto 6. “San Francisco en oración” Francisco de Zurbarán. 119 x 97 cm. Colección Española. Museo Nacional de Bellas Artes. Itineró por los museos de España junto al resto de la colección entre agosto de 1999 y noviembre de 2000. 1998.

1 Maturana, 1999, p 21.



Foto 7. "Vertical II, 1978". Matilde Pérez. 116 x 82 cm. Museo Nacional de Bellas Artes. Obra restaurada el año 2006 para viajar a la exposición "Lo[s] Cinético[s]" realizada en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, España, entre el 27 de marzo y el 27 de agosto de 2007. 2006.

Desde el año 2005, el MNBA cuenta con una Unidad de Restauración en la cual trabajan dos profesionales, a través del proyecto patrimonial "Restauración de obras de los siglos XIX y XX", cuyo objetivo es la restauración de la colección que se adquirió en 1910 para la Exposición del Centenario de la Independencia e inauguración del Palacio de Bellas Artes. El proyecto es coordinado por la conservadora jefa del Laboratorio de Pintura.

Una obra importante en nuestra historia fue "Frutos de la tierra"² del pintor chileno Arturo Gordon ganador de la Medalla de Oro a la Decoración del Pabellón Chileno en la Exposición Internacional de Sevilla del año 1929. Esta pintura mural pintada sobre una tela de 6.60 x 1.60 m nos planteó desafíos importantes, como fue el manejo de un soporte de grandes dimensiones y la necesidad de incorporar más profesionales al laboratorio. El grupo de 5 restauradoras debían trabajar en fragmentos diferentes de una misma obra, unificando criterios y formas de intervención para recuperar la unidad que la obra había perdido.

Fue entonces también cuando se hizo realmente evidente la necesidad de incorporar el análisis estético-histórico y de esta manera conocer más profundamente la obra del autor, la época en que realizó las pinturas, sus motivaciones, corrientes plásticas del momento, el contexto estético histórico de esta pintura, y así poder insertarla en el guiño museográfico de su exhibición. "Frutos de la Tierra" se encuentra exhibida en forma permanente como parte de la muestra "Símbolos de Identidad Nacional", en el Museo Regional de Rancagua desde el año 2003.

El destino trajo nuevamente al autor a nuestro laboratorio donde actualmente se restaura "La Vendimia", pintura que forma parte de la misma serie. La restauración de esta pintura motivó la presentación de un proyecto de investigación sobre la serie al Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial 2007 (FIP) de la DIBAM, quienes otorgaron los recursos para continuar con el estudio y puesta en valor de los tres grandes lienzos que el artista realizó. El proyecto, a cargo del laboratorio de pintura, cuenta con la participación de un historiador del arte externo al CNCR e incluye el análisis del soporte, en cuanto a su materialidad, técnica constructiva, estado y condiciones adecuadas de conservación.

CENTRO CULTURAL RECOLETA DOMINICA

El año 2003, el Laboratorio de Pintura se trasladó al Centro Cultural Recoleta Dominica, donde ya se encontraban los otros laboratorios del CNCR, lo que permitió contar con nuevos espacios más amplios y bien iluminados, divididos según el proceso que siguen las obras en: laboratorio "seco", destinado a los procesos de trabajo sobre la imagen de la obra, limpieza y reintegración de color; un laboratorio "húmedo"



Foto 8. Nuevas dependencias del Laboratorio de Pintura del CNCR en el Centro Cultural Recoleta Dominica. Laboratorio Húmedo. 2003.

2 Benavente, et. Al, 2003. p 51.

destinado a los procesos de conservación, consolidaciones, unión de rasgados y trabajo sobre el soporte; y por último un laboratorio “sucio” destinado a labores menos prolijas que producen ruido y polvo. El mobiliario e instalaciones fueron especialmente diseñados para los fines propios del laboratorio, con mangas de extracción de vapores, grillas para el almacenaje de las obras y puertas correderas que permiten independizar cada espacio.

Este nuevo equipamiento unido a la cercanía a los otros laboratorios y a las unidades de apoyo recientemente creadas, Documentación Visual y el Laboratorio de Análisis, amplió las oportunidades de trabajo interdisciplinario y facilitó el impulso de una nueva metodología, iniciando una forma distinta de abordar las intervenciones de conservación y restauración. Se agregaron los estudios estético-históricos, la ejecución de análisis científicos y una completa y exhaustiva documentación fotográfica, profundizando de esta forma el conocimiento de las obras y aprovechando la oportunidad única de trabajar con cada una de ellas durante su paso por nuestro laboratorio.

Es así como ahora, al momento de recibir una obra, se inicia el proceso con la realización de propuestas de tratamiento en conjunto, donde se invita a participar a todos los especialistas del CNCR. Esta instancia se ha transformado en un punto de encuentro, discusión e intercambio, donde las propuestas que cada uno realiza son expuestas, discutidas, complementadas y evaluadas. El hecho de que restauradores, historiadores, científicos, fotógrafos, etc., deban realizar una propuesta de tratamiento desde su área de trabajo, hace que se involucren activamente y que todos ellos se sientan participando, desde su propia especificidad, en el proceso de restauración de las obras. El resultado ha sido la realización de intervenciones planificadas, del aprovechamiento de los recursos humanos y económicos y una buena coordinación entre las necesidades de un área con respecto a la otra, consiguiendo de esta manera una amplia recuperación y generación de la información relacionada con las obras.

La proximidad con el Laboratorio de Análisis ha implicado la oportunidad de incorporar a nuestra metodología de trabajo herramientas de análisis y desarrollar técnicas aplicadas a la restauración de pinturas a las que el Laboratorio aspiraba hace mucho tiempo. Es así como se elaboraron patrones de los barnices que se encuentran habitualmente en la pintura chilena³, un test de solubilidad⁴ y un protocolo de aplicación de éste. Además el Laboratorio de Análisis ha apoyado en la adaptación de técnicas y materiales aplicados a la restauración de pinturas, como la limpieza con geles y soluciones acuosas de Wolberg, la toma de radiografías, los estudios



Foto 9. Propuesta de tratamiento conjunta de la obra “La Transverberación” perteneciente a la Serie Grande de Santa Teresa. 2007.

3 Acevedo, et al. 2003. p 97.

4 Eisner, et al. 2005. p 29.

Foto 10. Análisis no destructivos realizados a la obra “Díptico Virgen del Rosario y Virgen de la Candelaria”, autor anónimo. Iglesia de Iquiuca, Iquique, 1ª Región. Chile. Reflectografía IR, Rayos X, Luz UV anverso y luz UV reverso. 2006.



Foto 11. M. Teresa Paúl, restauradora asociada del Laboratorio de Pintura del CNCR, realizando el test de solubilidad a la obra “Retrato de Don José Domingo Aldunate”, autor anónimo. Museo Histórico Presidente Gabriel González Videla. La Serena. 2006.

colorimétricos de las pinturas cuantificando los cambios que se producen al realizar las limpiezas de barniz, por nombrar algunos.

El año 2005 el Centro Nacional de Conservación y Restauración fue beneficiado con una donación de equipamiento científico del Gobierno de Japón⁵, y a consecuencia de lo anterior posteriormente la Fundación Andes favoreció al CNCR con recursos para la capacitación de sus profesionales en el uso de este equipamiento, como también en la asistencia a cursos científicos vinculados a la restauración⁶, lo que constituyó un nuevo impulso de desarrollo, dándonos la posibilidad de ejecutar análisis no destructivos previos a las intervenciones. Desde esa fecha se cuenta con un equipo de rayos X, y junto a éste llegó un equipo de reflectografía IR, ambos equipos han permitido la documentación de las obras a través de estas técnicas entregando valiosa información sobre las capa subyacentes a la pintura, su estado de conservación y en algunos casos dibujos preliminares del artista, análisis antes no disponibles en ninguna institución del Estado.

Estos análisis complementaron el trabajo de documentación fotográfica. El año 2000 se había adquirido una cámara digital que había ayudado a obtener

5 Krebs, 2004. p 8.

6 María Teresa Paúl, curso “New methods of cleaning painted surfaces”, Londres, julio de 2005. Ángela Benavente, pasantía en Reflectografía IR, Canadian Conservation Institute, octubre de 2005. Carolina Ossa, pasantía en Rayos X, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, mayo de 2006.

un registro más certero de las obras y de los procesos de restauración de éstas; sin embargo, estos registros seguían siendo realizados por los mismos restauradores. Desde la creación de la Unidad de Documentación Visual se empezaron a realizar en forma rutinaria los registros iniciales y finales, algunas etapas intermedias y la documentación del análisis con luz UV, los que son tomados por los fotógrafos de esta unidad en formatos tanto digitales como análogos. Todo este material ha poblado una amplia base de datos de imágenes de las obras que ingresan a un proceso de diagnóstico y restauración en nuestro laboratorio.

Con el área científica y de documentación visual en desarrollo se hizo evidente la necesidad de incorporar metodológicamente los análisis estético-históricos de las obras, situación que no había sido posible con anterioridad, pues carecíamos del espacio y de los recursos para ello. La oportunidad se dio a través del programa de prácticas y pasantías, pues el año 2005 se incorporó un Historiador del Arte, quien actualmente forma parte de nuestro equipo, pudiendo cerrar de esta forma el análisis y documentación de las obras, abarcando todos los aspectos que la constituyen.

Todos estos cambios en la forma de enfrentar nuestro trabajo se han visto materializados en los informes de restauración entregados a lo propietarios de las obras, los cuales reúnen toda la información recopilada por los distintos especialistas y análisis realizados, además de entregar el detalle de los tratamientos y la documentación fotográfica del proceso de restauración. Esperamos que éstos se constituyan en importante documentación que ayude a la labor de investigación que realizan los museos a los cuales estas obras pertenecen y finalmente sea transmitida al público espectador de ellas.



Foto 12. Tapa del Informe de Restauración de la obra "Retrato de Don Luis Montt Montt", Agustín Undurraga, 1910. Biblioteca Nacional. 2006.



Foto 13. Proceso de resane y reintegración de color de la obra "La vendimia", de Arturo Gordon, 1928. 171 x 675 cm. Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca. 2007.



Foto 14. Proyecto Restauración de la Serie Grande de Santa Teresa, perteneciente al Monasterio Carmelita del Carmen de San José. 2007.

Actualmente el Laboratorio de Pintura, a través del proyecto patrimonial “Recuperando colecciones: programa de restauración para la DIBAM en vista a la celebración del Bicentenario” se encuentra restaurando dos pinturas murales de gran formato, “La Vendimia”, de Arturo Gordon y “La Agricultura”, de Laureano Guevara, pertenecientes al Museo O’Higginiano y de Bellas Artes de Talca y que se incorporarán a su nuevo proyecto museográfico.

Durante los años 2007 y 2008 se realizará la restauración de la “Serie Grande de Santa Teresa”, del Monasterio del Carmen de San José, proyecto financiado completamente por el Banco BBVA. La serie, formada por 13 pinturas coloniales atribuidas a seguidores de José Espinosa de los Monteros⁷ de las escuelas del Cuzco y de Colla, otorgarán la oportunidad de consolidar el trabajo interdisciplinario, reuniendo las áreas de intervención, ciencias, estético-histórica y de documentación.

A través de los análisis científicos y la investigación estético-histórica que se realizarán a las obras se intentará contextualizarlas en un período y lugar determinados y verificar la fecha que se atribuye a su ejecución.

Este proyecto contempla la documentación fotográfica del avanzado estado de deterioro, el proceso de restauración y su estado final, siendo las dimensiones de las pinturas (2.00 x 2.5 m), una condicionante obligada para implementar nuevos sistemas de registro. En este ámbito la Unidad de Geoinformación del Patrimonio, recientemente creada en el CNCR, se ha sumado al trabajo interdisciplinario del Laboratorio de Pintura, para lo que ha propuesto realizar un mapeo referenciado de

7 Mebol, 1985. p. 56.

los deterioros y materiales de cada cuadro utilizando sistemas de fotogrametría y programas computacionales aplicados a estos fines.

En cuanto a las intervenciones, se ha invitado a especialistas extranjeros a participar de algunos tratamientos, donde se pretende lograr un importante intercambio de conocimientos y experiencias. Frente a la necesidad de reintegrar grandes lagunas de imagen, producto de importantes faltantes de soporte, la investigación estético-histórica de los grabados originales en que se basa la serie, serán de gran relevancia.

Los Laboratorios de Arqueología y de Monumentos han aportado con ideas y soluciones relacionadas al embalaje, la desinsectación de los marcos y el estudio climático de los espacios en donde se mantendrán las obras.

En resumen, la ejecución del proyecto “Serie Grande de Santa Teresa”, permitirá que el Laboratorio de Pintura cumpla con el anhelo de hacer restauraciones que abarquen más allá de la mera intervención, recuperando de esta forma toda la información relacionada a una obra de arte y consolidando un sistema de trabajo interdisciplinario entre los distintos laboratorios y unidades del CNCR. La incorporación activa del área estético-histórica en este proyecto debiera evolucionar en la creación de una unidad especializada y transversal que se relacione, provea y recoja información junto a las otras áreas especializadas.

Las metodologías de trabajo ya implementadas, más las que se esperan desarrollar en el curso del proyecto antes mencionado, contribuirán y se verán aplicadas en las intervenciones, estudios, documentación e investigaciones que se ejecutarán en el Laboratorio de Pintura; y se espera que sea extensible a todos los laboratorios y unidades del CNCR.

Es difícil predecir el futuro, pero la larga trayectoria del Laboratorio de Pintura con un crecimiento constante, políticas claras y definidas, criterios establecidos y un equipo de trabajo experimentado, promete un desarrollo permanente en el mediano y largo plazo.

CONCLUSIONES

Es indudable que en esta larga travesía de un cuarto de siglo, nuestro quehacer se ha ido modificando, ha evolucionado paralelamente a los avances actuales en tecnología, conocimientos, capacitación y profesionales, y de aquel pequeño espacio con recursos limitados hemos llegado al siglo XXI con nuevas y mayores instalaciones, implementadas con tecnología de punta, con una nueva visión y organización de nuestro trabajo, con profesionales altamente capacitados de acuerdo



Foto 15. Equipo 2007 del Laboratorio de Pintura del Cnr. De izquierda a derecha y de arriba hacia abajo: Lilia Maturana, jefa del Laboratorio de Pintura, Carolina Ossa, Javiera Gutiérrez, Camila Sánchez, Rosario Domínguez, Patricia Larraín, Federico Eisner, M. Teresa Paúl, Mónica Pérez, Ángela Benavente, Natalia Isla, M. Paz Lira y Gustavo Porras. 2007.

a sus intereses y responsabilidades. Además la incorporación de jóvenes profesionales a nuestro equipo ha aportado una dinámica de entusiasmo, interés y compromiso en todas las tareas que desarrollamos permanentemente. Podemos decir con orgullo que hemos avanzado, que hemos recorrido un largo y a veces difícil camino, y que hoy con 14 profesionales trabajando, miramos hacia atrás recordando el día uno de octubre de 1982 con cierta nostalgia, pero con una gran satisfacción por lo logrado y con la esperanza de contribuir a un mayor conocimiento y valorización de las obras de artes y sus creadores por parte de las instituciones que resguardan nuestro patrimonio.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEVEDO, RODRIGO ET AL. Identificación de barnices en pintura de caballete por cromatografía en placa fina (TLC) y espectroscopia infrarroja (FTIR). *Conserva*. n. 7, 2003. pp. 97-119.
- BENAVENTE, A.; OSSA, C. Y MATURANA, L. Frutos de la Tierra: rescate y puesta en valor de una pintura mural sobre tela. *Conserva*. n. 7, 2003. pp. 51-63.
- EISNER, F; OSSA, C. Y BENAVENTE, A. Interpretación de resultados de un test de solubilidad para barnices. *Conserva*. n. 9, 2005. pp. 29-44.
- JOIKO, G. Y MATURANA, L. *Restauración obra "El hundimiento de la Esmeralda" de T. Somerscales, 1881*. Memoria de Trabajo. Santiago, Chile: Centro Nacional de Conservación y Restauración, 1983. (doc. no publicado).
- MATURANA, L. "San Francisco en oración" de Zurbarán: restauración. *Conserva*. n. 3, 1999. pp. 21-31.
- MEBOL, L. ET AL. *Catálogo de pintura colonial de Chile: obras en monasterios de religiosas de antigua fundación*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1985. 387 p.

Fotógrafos: M. Teresa Paúl, fotos 1 y 3. Ángela Benavente, fotos 2, 4, 5, 7, 8, 10 y 15. Mónica Pérez, fotos 9 y 13 y Rosario Domínguez, foto 14.